

“Mis caminos no son vuestros caminos” Esta frase que Dios nos va a repetir cuantas veces sea necesario, va a estar presente en los llamados al seguimiento Simón, Andrés, Santiago y Juan.

No son cuatro doctores de la Ley, sino rudos pescadores galileos. Ellos se acercaron a Jesús y pusieron sus vidas, y sobre todo sus pensamientos a disposición de Jesús. Evidentemente estaban equivocados sobre lo que seguir a Jesús, al Mesías, al Ungido de Dios, iba a suponer en sus vidas: Esperaron hasta la revelación de Pentecostés, primero, ser ministros del reino mesiánico más tarde fueron aterrorizados galileos escondidos; y finalizaron su camino siendo mártires por Cristo. El reino poderoso que esperaban, se hizo un reino de servicio; el poder, el dominio, se cambió por el amor.

Jesús comienza su vida pública, su predicación del Reino, en Galilea, una tierra sospechosa de herejía para las autoridades religiosas del Templo, mal considerada por el pueblo judío, despreciada por todos los “puros” y “sabios”. Y Jesús elige este ambiente tan poco “honorable” para presentar la Buena Noticia, para anunciar que el amor de Dios inunda todo y está presente en sus criaturas. No va al templo a dar su anuncio; no se dirige a los sabios, se queda con lo bajo de la sociedad, con galileos, seguramente poco ilustrados, seguramente analfabetos, y siempre de dudosa reputación.

A veces pensamos que Jesús es demasiado duro, pero en este pasaje vemos que **no pide** adhesiones inmediatas, **no exige** nada; tan **solo nos invita** “a ver donde vive”, y esto, si aceptamos, supone cambiar de vida, que dejemos nuestras convicciones acomodadas y nos atrevamos a vivir la aventura siempre nueva del amor de Dios.

Jesús nos invita a unirnos a la alegría de ser hijos de Dios; no nos invita a penitencias y sacrificios. Hemos predicado demasiadas veces, durante muchos siglos, que la conversión es una especie de penitencia, que implica sufrimiento, sacrificio expiatorio, dolor en definitiva. Creo firmemente que no es así. Jesús solamente nos pide que creamos en él, conozcamos y amemos a Dios, al Padre maternal que él nos va a ir descubriendo con sus palabras, demostrando con sus milagros y testificando con su vida.

Félix García Sevillano, OP .

CANTO FINAL

Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor: // «Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos (Materiales)

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



III DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO “B”

21 de enero de 2018



“... Venid, os haré pescadores de hombres”

CANTO DE ENTRADA

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.
1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JONÁS 3, 1-5.10

En aquellos días, vino de nuevo la Palabra del Señor a Jonás: «Levántate y vete a Nínive, la gran capital, y pregona allí el pregón que te diré.» Se levantó Jonás y fue a Nínive, como le había mandado el Señor. Nínive era una ciudad enorme; tres días hacían falta para atravesarla. Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día pregonando: «Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada.» Los ninivitas creyeron en Dios, proclamaron un ayuno, y se vistieron de sayal, grandes y pequeños. Cuando vio Dios sus obras y cómo se convirtieron de su mala vida, tuvo piedad de su pueblo el Señor, Dios nuestro.

SALMO 24: R/ Señor, enséñame tus caminos.

Señor, enséñame tus caminos, / instrúyeme en tus sendas.
Haz que camine con lealtad; / enséñame porque tú eres mi Dios y Salvador. R
Recuerda, Señor, que tu ternura / y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia / por tu bondad, Señor. R
El Señor es bueno y es recto, / y enseña el camino a los pecadores,
hace caminar a los humildes con rectitud, / enseña sus caminos a los humildes. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A CORINTIOS 7, 29-31

Hermanos: Os digo esto: el momento es apremiante. Queda como solución: que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la presentación de este mundo se termina.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 1, 14-20

Quando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía: «Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: Convertíos y creed la Buena Noticia.»

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago. Jesús les dijo: «Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.» Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo del Zebedeo, a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con Él.

PRECES: R/ QUEREMOS UNIRNOS PARA CONSTRUIR TU REINO

CANTO DE COMUNIÓN.-

1. Tú has venido a la orilla, // no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga. //

**Señor, me has mirado a los ojos, // sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca, // junto a ti buscaré otro mar.**

2. Tú sabes bien lo que tengo, // en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos, // mi cansancio, que a otros descansen;
amor que quiera seguir amando.

4. Tú, pescador de otros lagos, // ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

COMENTARIO: *Puede que las semejanzas entre Jonás y cualquiera de nosotros sean mayores de lo que creemos. Dios manda a su profeta para que anuncie desgracias y castigos; los pueblos destinatarios de los avisos se convierten, hacen penitencia, corrigen sus maldades y son perdonados.*

Dios nos ha dado la palabra para que la llevemos al mundo y el mundo no parece dispuesto a recibirla. Esto nos da miedo y tratamos de escondernos en el vientre de la ballena esperando que pase la tormenta y que otro haga el anuncio de los males que estamos provocando y podamos seguir siendo los mensajeros que solo dan buenas noticias, sin pensar que, si la humanidad no recibe los avisos que necesita, impediremos que el mensaje llegue a sus destinatarios, y podamos, así, corregir nuestros errores y vivir. ¿Nos suena algo a nuestro abuso de la naturaleza y nuestro rechazo a tomar las medidas para conservarla?

Dios nos está hablando por todos los medios invitándonos a volver al buen camino: los medios de comunicación, los Jonás de hoy, nos están anunciando los males que hacemos y los castigos que se nos avecinan: nos dicen, por ejemplo, que el calentamiento produce sequía, la sequía hambre y sed, pero nos resistimos a bajar la calefacción, a reducir el despilfarro de agua, a dejar el coche aparcado. El mensaje de Jonás se pierde y seguimos destruyendo una naturaleza que tenemos prestada. Obviamente reclamamos a Dios porque permite estas cosas, y nos negamos a ver nuestra responsabilidad en ellas. Sería bueno que nosotros, los ninivitas de hoy, actuáramos como aquellos y mudáramos nuestras formas de vida volviendo a Dios. Dios siempre tendrá los brazos abiertos para todos los hombres y mujeres que en el mundo son, han sido o serán, por que así es su Misericordia.

Después de leer en el Evangelio de Juan la llamada a los tres primeros discípulos, retomamos la lectura del Evangelio de Marcos, que nos acompañará durante este año.

DOMINGO 3º DEL T.O. “B”

SALUDO: (I)

Hermanas y hermanos:

Celebramos la Eucaristía este domingo, próximos al final de las jornadas de Oración por la Unidad de los Cristianos que se cerrarán solemnemente el día 25.

Por estas fechas celebramos también el aniversario de la promulgación del decreto sobre ecumenismo del Concilio Vaticano II, que pide la vuelta de los cristianos a la unidad, una unidad rota casi siempre por la intransigencia, la soberbia y los errores de todas y cada una de las partes.

Las lecturas de hoy nos urgen a la conversión de nuestra vida para que podamos ser testigos de la luz de Cristo, aportando nuestra pequeña luz para que, unida a la de los demás cristianos, seamos capaces de formar una comunidad que ilumine al mundo, seamos testigos de la Buena noticia de Jesús, y podamos hacer que el mundo crea en ella.

Es necesario que el mundo pueda volver a decir: Mirad como se aman.

CELEBRANTE: Pongamos sobre el altar nuestras oraciones. Nos unimos a ellas diciendo, QUEREMOS UNIRNOS PARA CONSTRUIR TU REINO.

1. **Señor**, los que sentimos la llamada de Cristo en nuestro corazón, viendo a sus seguidores divididos, queremos ayudar a desarrollar la inmensa tarea necesaria para que los cristianos volvamos a ser unos. **Por eso te decimos: queremos unirnos para construir tu Reino.**
2. **Jesús**, todos los hombres y mujeres que ocupan un lugar de dirigentes religiosos en las diferentes confesiones cristianas, deberán buscar sin descanso la unión de todos en una única Iglesia. **Por eso te decimos: queremos unirnos para construir tu Reino.**
3. **Señor**, los gobernantes y los políticos que dirigen los pueblos y las naciones, te necesitan y nos necesitan para que busques sobre todo la Paz y la prosperidad para sus ciudadanos, y facilites la libertad religiosa. **Por eso te decimos: queremos unirnos para construir tu Reino.**
4. **Jesús**, los organismos internacionales, tienen que dar soluciones justas a los problemas del hambre, de la miseria, de la opresión y busquen con eficacia la paz y la concordia. **Por eso te decimos: queremos unirnos para construir tu Reino.**
5. **Señor**, los hombres y mujeres que sientan tu llamada necesitan aceptar tu llamada y ser capaces de dejar sus redes y seguirte. **Por eso te decimos: queremos unirnos para construir tu Reino.**
6. **Señor Jesús**, todos los que estamos presentes en esta Eucaristía queremos que el amor de Cristo llene nuestra vida, y nos empuje a compartirla con todas las confesiones cristianas, **Por eso te decimos: queremos unirnos para construir tu Reino.**

== ===== ===== ===== ==